

¡EL RAPTO ES NUESTRA BIENAVENTURADA ESPERANZA!

Seria amonestación, y un estudio bíblico



1 Tesalonicenses 4: 13-18 *“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”*

Llegará el día, en que los verdaderos cristianos seremos literalmente **sacados de este planeta**, para recibir al Señor Jesucristo en las nubes, e ir a las moradas eternas. El mismo Jesús lo describió de la siguiente manera, enseñando a Sus discípulos:

*“**Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.** Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, **allí se juntarán también las águilas**” (Lucas 17: 33-37)*

Las *águilas* seremos todos los que amamos Su venida, que al toque de la trompeta de Dios, seremos elevados a modo de águilas para ir al verdadero y definitivo *encuentro* con el Señor.

*“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. **Y si***

me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14: 1-4)



“Como las águilas, subiremos a recibir al Señor en las nubes”

Los que se burlan, los que se jactan, los que obvian

No obstante, muchos afamados hombres de púlpito y de plataforma multitudinaria hoy en día, y sobre todo de un tiempo hasta esta parte, se burlan del Arrebatamiento (*harpazo*, en gr.), y de los que lo creemos, o como mínimo obvian la cuestión.

En este sentido, preguntado **Marcos Witt** en un programa radial acerca de la venida del Señor Jesús, él obvió la cuestión y no respondió.

El famoso maestro restauracionista británico Gerald Coates, en su libro *“What On Earth Is This Kingdom”* (1) escribe así:

“La idea del Rapto es ridícula...Debemos concluir que la teoría del rapto secreto puede muy bien ser evangélica, aun y así no es bíblica. Es una idea grotesca – el Rapto puede ser una agradable doctrina para los cobardes, pero no es más que un pensamiento deseable, y debe ser relegada al área del mito y la fantasía”.



“Gerald Coates”

Semejantes a éste, respecto al Rapto, tienen una “teología” sin lugar a dudas bañada en burla y menosprecio. Desde una de esas interminables *maratónicas* del canal televisivo Enlace de Costa Rica, su director **Jonás González**, dijo textualmente, muy a mi pesar:

“Muchos están queriendo el Rapto ¡para no pagar! Esos, miren, que agarren las valijas que tienen listas para irse p’al cielo, y mejor deshágalas; deshaga las valijas porque falta mucho, porque Él viene a por una iglesia sin mancha ni arruga, así que, estamos manchados por la deuda, y arrugados porque no podemos pagar. Yo creo que todavía falta” (2)

Así pues, para ese hombre que comparece cada día ante un medio tan impactante e importante como es el televisivo, y que lo quiera o no, ejerce una tremenda influencia sobre miles de creyentes (Sgto. 3: 1), lo que textualmente nos dice es:

- 1. Que los que esperamos el Rapto, lo queremos para escapar, y así no pagar nuestras deudas.**
- 2. Que la venida del Señor a por los suyos (el Rapto) depende de que no tengamos deudas.**

Conscientemente o no (él sabrá), a los que creemos en el Rapto, nos está llamando escapistas, aprovechados y morosos, pero además, nos está diciendo que, por estar “manchados por las deudas” y “arrugados por no poder pagar”, no podremos ser arrebatados.

Según González, deberá pasar mucho, mucho tiempo antes de que todos los verdaderos cristianos seamos lo suficientemente ricos o prósperos (porque de eso se trata según él) como para estar libres de toda “mancha y arruga deudora”,

Por supuesto, con lo recauda Enlace-TBN en esas *maratónicas*, D. Jonás y su ministerio no tendrán jamás ese problema... ¡Menuda “teología”!



“Una instantánea del programa de Enlace “Entre nos”, en San José, Costa Rica”

Por otra parte, contrariamente a lo que nos traslada Jonás González, no hay ningún creyente que ame de veras al Señor y espere el Rapto, que tenga “lista valija alguna”, ya que cualquier recién convertido sabe que, ciertamente *“nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar”* (1 Ti. 6: 7)

Por favor, apartémonos de toda enseñanza que intenta desviarnos de la verdad escritural. Apartémonos de todos aquellos que tienen su mira en las dádivas como patrón de vida, porque raíz de todos los males es el amor al dinero.

“Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,

*disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, **que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales***" (1 Timoteo 6: 3-5)

Una hermana que fue miembro, y por ocho años, en "Casa de Dios" de Cash Luna, y que obtuvo el número 72 en la lista de Sonia Luna (esposa de Cash Luna), por escrito nos envió su testimonio, del cual extraemos la siguiente e interesante cita:

"Una vez dijo el pastor Cash en la iglesia, que si alguien no estaba "en La Visión", no sabría qué hacer cuando viniera la persecución, pues ya no iba a haber iglesia, sino que sólo nos íbamos a reunir en casas y en secreto. La única vez que el pastor Cash nos predicó acerca del fin, fue después de lo de las Torres Gemelas de Nueva York...nunca más volvió a tocar el tema".

Invariablemente, de esta declaración varias cosas podemos ver aquí. En primer lugar, la *necesidad* impuesta de estar en la visión del G12, en este caso versión Cash Luna, de que si no se está en ella, entonces no habrá solución para cuando venga la persecución, se entiende, derivada de la Gran Tribulación... ¡pero no yo, sino la Palabra, les dice que los que se hayan quedado después del Rapto que ha de producirse antes de ese tiempo, ni siquiera van a poder reunirse en secreto, y menos todavía en sus casas, sin ser descubiertos! (ver Ap. 13: 6, 7; Ap. 7: 9-17; Ap. 20: 4b)

En segundo lugar, podemos ver el nulo caso que Cash Luna hace en relación a las cosas del fin (escatología), siendo como son tan tremendamente importantes, al punto que él mismo admite que se va a quedar junto con todos sus correligionarios a pasar la Tribulación... ¿no es ese un flagrante contrasentido?

Sigamos. El siguiente es el testimonio que he recibido desde la Argentina de unos buenos hermanos en la fe:

*"El colmo llegó cuando vino un pastor a predicar [refiriéndose a Dante Gebel] y se burló abiertamente de los cristianos que creían en el Rapto, diciendo: "...**sigan esperando y serán raptados por un plato volador.**", y estalló la risa de casi todo el auditorio"*

Muchos "les ríen las gracias" a esos hombres, pero, así como no debemos a la ligera decir "¡Amén!" a todo lo que se dice desde el púlpito, tampoco debemos hacer lo anterior, no sea que en vez de comprobar lo que es agradable al Señor, estemos participando, aún sin darnos cuenta, en las obras infructuosas de las tinieblas, en vez de reprenderlas (Ef. 5: 10, 11).



"En ninguna manera la burla y el sarcasmo son conforme al Espíritu de Cristo, ni tampoco el medio para llamar la atención del creyente"

Esa palabras de Gebel cargadas de burla y sorna hacia todos los creyentes aludidos por él, no dejan de ser una afrenta a la misma Palabra de Dios, la cual enfáticamente nos enseña acerca de un Rapto o Arrebatamiento (*harpazo* en *gr.*) que está por producirse cuando el Padre envíe al Hijo a por Su Amada, la Iglesia que le ama y le espera.

Hermanos, el Rapto o Arrebatamiento es doctrina clarísima de la Biblia; la Biblia es la Palabra de Dios, la cual está saturada de Profecía, desde el principio al fin de la misma (Génesis-Apocalipsis), y como dice Edward Hindson:

“No puede haber un sistema válido de profecías bíblicas, sin creer en el Arrebatamiento. La Iglesia será arrebatada y reunida con su Señor. ¡La esperanza futura de la Iglesia es el Arrebatamiento! La Iglesia espera al Salvador, que viene para buscar a su Esposa” ¡Amén!



“Edward Hindson”

Negando el Rapto, lo que directa o indirectamente están diciéndonos estos extraños hombres de púlpito, es que la Desposada no va a reunirse con el Esposo. Siendo así, vana sería nuestra fe, y vano nuestro genuino amor por Jesús... porque, ¿qué sentido tendría fe y amor si no fuéramos a reunirnos con nuestro Amado?

En este artículo, no sólo demostraremos lo equivocados que están esos hombres, sino que enseñaremos acerca de lo que realmente pronto va a ocurrir con todos los que de veras amamos al Señor Jesucristo.

*“El que da testimonio de estas cosas dice: **Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús**” (Apocalipsis 22: 20)*

1. La Palabra nos anima a no ser ignorantes acerca de nuestra bienaventurada esperanza
(1 Ts. 4: 13) *“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza”.*(*)

El apóstol Pablo, dirigiéndose a sus amados hermanos de Tesalónica, en esa su primera epístola, probablemente el documento más antiguo del Nuevo Testamento, escrita hacia el 50 d. C., les da entendimiento de algo sumamente importante que debían saber.

Les dice que no debían ser ignorantes, o “*estar desinformados*” (gr. lit.) del hecho de que los que durmieron en Cristo (*koimezéntas* en *gr.*), es decir, de los que murieron ya salvos, estaban vivos ante el Señor, y para ser resucitados.

“Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? **Dios no es Dios de muertos, sino de vivos**” (Mateo 22: 32)

() “La frase “los que durmieron en él” se refiere al estado de muerte sólo corporal, cuando el alma de un creyente verdadero, plenamente consciente, pasa a estar con Cristo (ver Fil. 1: 23), mientras espera ser resucitado cuando venga con Él”*

A diferencia de esos verdaderos creyentes de Tesalónica, que al estar ya informados al respecto podían vivir esperanzados, no así todos aquellos impíos que les rodeaban, los cuales, en ninguna manera podían albergar esperanza alguna, al vivir de espaldas a la verdad de Dios; es decir, Jesucristo, nuestra vida.

Esto último choca con la falsa esperanza de muchos impíos hoy en día, que se engañan a sí mismos creyendo que los muertos sin Cristo y ellos mismos cuando mueran, estarán en “un lugar mejor”, negando así la realidad del infierno y de la perdición eterna; negando, por tanto, la salvación que sólo Cristo ha conseguido para los hombres.

2. Así como Cristo murió y resucitó, también se producirá el Rapto

(1 Ts. 4: 14) “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él”.

Nótese que el asunto aquí es vinculante. Nos viene a decir que, tal como creemos que Jesús murió y resucitó (base y razón de nuestra fe cristiana), así mismo debemos creer también que el Padre enviará a ese mismo Jesús con los que durmieron en Él, es decir, con los cristianos que ya murieron y que ahora están en alma y espíritu en el Cielo.

No podemos separar una cosa de la otra. Cristo murió y resucitó; del mismo modo, Él volverá enviado por el Padre con los que ahora están con Él en el Cielo todavía sin cuerpo.

Si creemos lo primero, deberemos creer lo segundo de igual manera.

En el griego literal, la segunda parte de este versículo dice: *“así también Dios a los que durmieron mediante Jesús, traerá con Él”*

¿Por qué han de venir con Jesús todos los que ahora están en espíritu en el Cielo? Evidentemente, para ser resucitados (*)

() “La resurrección para el cristiano, es la recuperación de su cuerpo, esta vez, cuerpo glorificado” (ver 1 Corintios 15: 42-44)*



“Escenificación del Rapto o Arrebatamiento de los vivos”

3. La revelación que Pablo recibió de Dios

(1 Ts. 4: 15) “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron”.

Pablo, apóstol verdadero, a diferencia de todos esos falsos apóstoles de hoy en día que dicen recibir nueva revelación cuando el canon bíblico ya está cerrado, el sí recibió una divina revelación, la cual expondremos con detalle a continuación; *“os decimos esto en palabra del Señor”*

“Nosotros, los que vivimos”, somos los cristianos que actualmente vivimos sobre la Tierra, a diferencia de los que ya partieron. Obviamente, se refiere a los creyentes en el momento del regreso de Cristo en las nubes.

El apóstol Pablo, enseña a los de Tesalónica, y por concesión a todos nosotros, que lo que ocurrirá seguidamente, y en un abrir y cerrar de ojos (ver 1 Co. 15: 52), tendrá que ver primeramente con los que ya durmieron en Cristo hasta el momento de la aparición del Señor en las nubes.

El primer lugar será para ellos.

4. ¡Rápido y contundente!

(1 Ts. 4: 16) “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero:

¡Ahí está! El Señor, de forma muy sonora y rápida, descenderá del Cielo, donde está sentado a la diestra del Padre (He. 1: 3c; 10: 12) para aguardar en las nubes (1 Ts. 4: 17c)

El viene a por Su Desposada.

El Señor Jesús descenderá del Cielo *“con voz de mando”* (en gr. *keléusmati*), es decir, así como un jefe militar levanta la voz para poner a todo su ejército en marcha.

“...con voz de arcángel”: Es evidente que el arcángel Miguel (Jud. 9), el jefe del ejército del Señor, también dé la voz de parte del Comandante en Jefe, ¡el Señor Jesucristo, el León de la Tribu de Judá!

Así mismo, Jesús, descenderá de estar a la diestra del Padre con *“trompeta de Dios”*.

Veamos al respecto 1 Co. 15: 52;

“...en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta...”.

Como dice el comentarista de Matthew Henry, *“la trompeta de Dios es una figura frecuente en las Escrituras para indicar algo extraordinario”*



“Con trompeta de Dios; en este caso, mostramos un Shofar”

La organización será perfecta, y perfectamente ordenada para ese evento tan importante, impactante y extremadamente rápido, en el cual se llevarán a efecto dos cosas:

1. **La resurrección de los muertos, los cuales obtendrán sus cuerpos en la tierra.**
2. **La transformación de los vivos.**

Leemos así en 1 Corintios 15: 51; *“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados”*

Tanto los primeros como los segundos, en definitiva, obtendremos cuerpos de gloria; *“porque es necesario que esto corruptible se vista de incorruptión, y esto mortal se vista de inmortalidad”* (1 Co. 15: 53)

A su vez, leemos en 1 Juan 3: 2, 3;

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro”

Ahora bien, los primeros que resucitarán y ascenderán a las nubes para recibir al Señor Jesús son los que regresan con Él del Cielo en alma y espíritu.

5. Unos y otros recibiremos al Señor en el aire

(1 Ts. 4: 17) *“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”*.

Seguidamente, nosotros que hayamos quedado para el día de la venida del Señor a por los Suyos, de igual manera que los recién resucitados, seremos ARREBATADOS juntamente con ellos para estar en las nubes en ese momento. Es decir, en el momento de recibir al Señor, no en la tierra, ¡sino en el aire! Por lo tanto, el Rapto o Arrebatamiento se produce en tierra para tener la reunión en el aire de los recién resucitados y de los vivos transformados, con el Señor Jesús.

Evidentemente, este evento no es la venida gloriosa de Cristo sobre la tierra (ver Zac. 14: 4; Ap. 19: 11-21; 20: 1:4, etc.), lo cual será posterior, porque previamente deberán manifestarse, tener lugar y operar en este mundo, según proceda, el personaje Bestia Anticristo, el Falso Profeta, la Tribulación, los Dos Testigos, los juicios de Dios, el Armagedón, etc. etc.

La palabra griega que traducimos al español como “arrebatados”, es el vocablo “*Harpazo*”, que tiene el sentido de “*tomar o agarrar algo de repente, o de forma súbita*”, sin advertencia previa. Así como el ladrón, cuando nadie sabe, entra de noche y de forma subrepticia en una casa, arrebatada, y se va.

En otras palabras, este evento no será solamente rápido (en un abrir y cerrar de ojos), sino que ocurrirá cuando no se espere. El Señor Jesucristo lo dijo con mucha claridad:

“Por tanto, también vosotros estad preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24: 44). En el griego original dice: *“en la hora que no os parece”*. Ver también la parábola de las diez vírgenes (Mt. 25: 1-13).

Cuando menos nos pudiera parecer, ocurrirá. Abundando en lo anteriormente expuesto, la venida en gloria del Señor Jesucristo sobre la tierra, por el contrario, sí será predecible, porque los eventos a ocurrir en la Tribulación, por ejemplo, están claramente expuestos en la Palabra, y todavía se debe producir la salvación de Israel (ver Zac. 12: 10; Ro. 11: 26 etc.)



“Otra escenificación del Rapto”

Para más abundamiento, la Palabra nos enseña que el surgimiento del Anticristo y su total obra de maldad y engaño a los falsos creyentes y a la humanidad impía, no podrá producirse antes del Rapto, y consecuentemente, antes del levantamiento a los cielos del Espíritu Santo en su manifestación de Poder (Hchs. 2). Veámoslo:

*“...el hombre de pecado, el hijo de perdición [la Bestia Anticristo de Ap. 13], el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto...y **ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.** Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad, **sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio** [desaparezca, en gr. literal], Y entonces se manifestará aquel inicuo [la Bestia Anticristo de Ap. 13], a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de Su venida” (2 Tesalonicenses 2: 3c, 4, 6-8ss)*

Con el Rapto de los fieles llenos del Espíritu Santo y Su poder, se va también esa manifestación poderosa del Espíritu, el cual vino en Hechos 2, y que regresará para ayudar a Israel a encontrar a su Mesías Yeshua (Ro. 11: 26).

Sólo así el *Inicuo* podrá darse a conocer (ver Ap. 13). Mientras tanto la verdadera Iglesia de Jesucristo aquí y ahora sobre la tierra, y llena del poder del Espíritu Santo, impide la manifestación del Anticristo y de su gobierno de maldad sobre el mundo entero, aunque su espíritu de ateísmo práctico (ver 2 Ts. 2: 4) está yendo por todas partes, especialmente en Europa en estos momentos, de donde indudablemente surgirá.



“El Anticristo, llamado también por la Biblia: la Bestia, el hombre de pecado, el hijo de perdición, el inicuo, etc., será un personaje real y tangible, muy posiblemente proveniente de la realeza europea del sur, y que será gentil, aunque habrá en él sangre judía del linaje de David, para poder engañar momentáneamente a Israel... ¡Nerón “vuelto a la vida”!, es decir, “Nero redivivus”, para muchos de los primeros cristianos, sería el Anticristo...y no le falta sentido al asunto (ver Ap. 17: 7-11)”

Nótese que tal y como hemos leído en 2 Ts. 2: 8, ese nefasto personaje, y con él su acompañante religioso, el Falso Profeta, sólo será destruido **cuando regrese glorioso Jesucristo**. Veámoslo también en el libro de Apocalipsis:

“Y la Bestia el Anticristo fue apresada, y con ella el Falso Profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la Marca de la Bestia (ver Ap. 13: 11ss), y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre (ver Ap. 20: 10)” (Apocalipsis 19: 20)

Resurrección y Rapto, un mismo evento

De igual manera, apercibámonos de que en un mismo evento se produce, no sólo el Arrebatamiento de los creyentes, lo cual es lo recurrente, sino que en ese mismo acto se produce la RESURRECCIÓN de los muertos en Cristo, lo cual nos lleva a la siguiente e importante consideración:

¡Si negamos el Rapto, negamos la resurrección; entonces, vana es nuestra fe!

Veamos lo que la Palabra dice al respecto:

“Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también nuestra fe” (1 Corintios 15: 13, 14)

El negar el Rapto o burlarse de él, es negar la Resurrección y burlarse de ella; es decir, burlarse de la fe cristiana.

¡Mucho temor de Dios nos es menester en estos tiempos tan peligrosos en los que estamos!

6. ¡Él viene pronto!

(1 Tesalonicenses 4: 18) “Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”:

No existe mensaje más consolador para un verdadero cristiano que la verdad del Rapto, con la cual la Palabra nos insta a consolarnos los unos a los otros.

Nuestra bienaventurada esperanza (ver Tito 2: 13), es justamente la que tiene que ver con el día de la venida del Señor a por los suyos que le amamos; con la transformación de nuestros cuerpos carnales en unos de gloria, o a lo menos, en la resurrección.

El mismo apóstol Pablo lo relata de forma tan elocuente, cuando dice:

*“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. **Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;** pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; **porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.** Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu” (2 Corintios 5: 1-5)*

Por todo ello, nos asombramos de todos esos hombres de púlpito grande que obvian el tema, y aún se burlan descaradamente, como ya vimos algo de ello. Síntoma claro de apostasía es ese.

Qué duda cabe de que todo ello es razón de los tiempos que estamos viviendo, tal y como la misma Palabra nos lo advierte:

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos... Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Timoteo 3: 1; 4: 3, 4)

Estos son tiempos de vanidad y de engaño, cuando a la mayoría no le interesa ya la sana doctrina, sino que busca “lo nuevo”, y prefiere las diferentes fábulas y cuentos que muchos falsos profetas y maestros están más que dispuestos a hablarles y mostrarles, no exenta la cuestión de “grandes señales y prodigios” (Mt. 24: 24)

Por eso, y por la depravación de los impíos que pueblan el planeta, vienen días de tribulación y juicio sobre la Tierra:

*“Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: **Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios**” (Apocalipsis 16: 1ss)*

Esto es algo que todavía tiene que ocurrir, aunque ya ha empezado. Sólo preste mínima atención a lo que ocurre a su alrededor y en el mundo.



“Una escenificación de la montaña ardiendo en fuego que será precipitada al mar, conforme a Ap. 8: 8; parte de los aludidos juicios de Dios”

Esta humanidad impía está destinada sin lugar a dudas al juicio de Dios. Este mundo tal y como lo conocemos hoy en día, está sentenciado, y será juzgado por el mismo Dios. Tal y como lo hizo en los días de Noé, lo hará esta vez también, aunque no por agua.

Por eso nos sigue asombrando de qué manera son engañados tantos y tantos que se dicen creyentes, y muchos lo son, por hombres presuntamente cristianos con falsos mensajes; pero claro, es que eso iba a ocurrir, pues el mismo Señor Jesús nos lo advirtió recalcándolo:

“Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos...ya os lo he dicho antes” (Mt. 24: 11; 25)

En ese sentido, tenemos la declaración de uno de esos hombres de amplio púlpito y presunto éxito, César Castellanos, el cual asegura lo siguiente en el libro, del cual se presenta como autor, “Liderazgo de éxito a través de los doce”:

“Este presente de inquietud y preocupación, hace que el hombre vislumbre el futuro de manera desesperanzada, sin embargo, estamos a tiempo de plantear la respuesta de aliento a todos aquellos que dudan de un mañana mejor” (3)(énfasis nuestro)

Desafiando la misma Palabra de Dios la cual hemos abierto en este estudio en concreto, Castellanos asegura de que habrá un “*mañana mejor*”, y que no hemos de dudar de ello, siempre en el contexto de esta dispensación, antes de la venida en gloria del Señor Jesucristo.

Una vez más, Castellanos se equivoca.

En vez de tener la meta de esperar la venida de Cristo, ahora la meta es establecer el Reino visible, sin el Rey presente. ¡Que gran engaño y trampa existen detrás de esa seductora filosofía! En muchos sectores de influencia *dominionista*, las doctrinas acerca del Arrebatamiento, la Tribulación y la apostasía de los últimos tiempos y el surgimiento de un Anticristo literal, aun y a pesar de que están en la Biblia, se catalogan como errores y mentiras...

Pero pensemos esto bien, **sin una tribulación pendiente de producirse, no hay necesidad de estar vigilantes; si no hay apostasía, no hay necesidad de discernir el engaño, ni preocuparse por el error**, sólo esperar la “bendición”, a través de esos nuevos “ungidos apóstoles y profetas” que encabezarán ese tremendo “avivamiento mundial”, del cual la Biblia no dice absolutamente nada, excepto en Ap. 13: 11-15 pero sólo dirigido a encumbrar a la Bestia Anticristo.

¡No! No vienen días mejores, ni viene un “*mañana mejor*” para estos tiempos. No dudamos de la Palabra de Dios, la cual nos advierte por boca del mismo Jesús de Nazaret, que Su venida habrá de ser como en los días de Noé (Mt. 24: 37); días nada buenos, sino muy malos, repletos de maldad y pecado por doquier, así como de apostasía (2 Ts. 2: 3). Los días de hoy.

Sólo cuando Él venga glorioso, y Él (y no la Iglesia aquí y ahora) establezca Su Reino, es decir, el Reino Mesiánico y desde Israel, sólo a partir de entonces, podremos hablar de todas esas cosas que hoy los *dominionistas* enseñan que son para este tiempo (Is. 2 ss.; 4: 2-6; Zac. 14: 1 ss; Dn. 2: 44, 45; 7: 13, 14; Os. 6: 2; Mt. 25: 31-46; Ap. 19: 11-21; 20: 1-4 etc. etc.)

¡La gloria sólo para nuestro Dios y Su Cristo!;

Y Dios les bendiga.

© Miguel Rosell Carrillo, Pastor de Centro Rey, Madrid, España
Mayo 2007
www.centrorey.org

Notas:

1. Gerald Coates; “*What On Earth Is This Kingdom*” pág. 36
2. Jonás González <http://www.youtube.com/watch?v=EqZEizVn0gw&mode=related&search=>
3. César Castellanos, “Liderazgo de éxito a través de los doce”, pág. 260

Fin